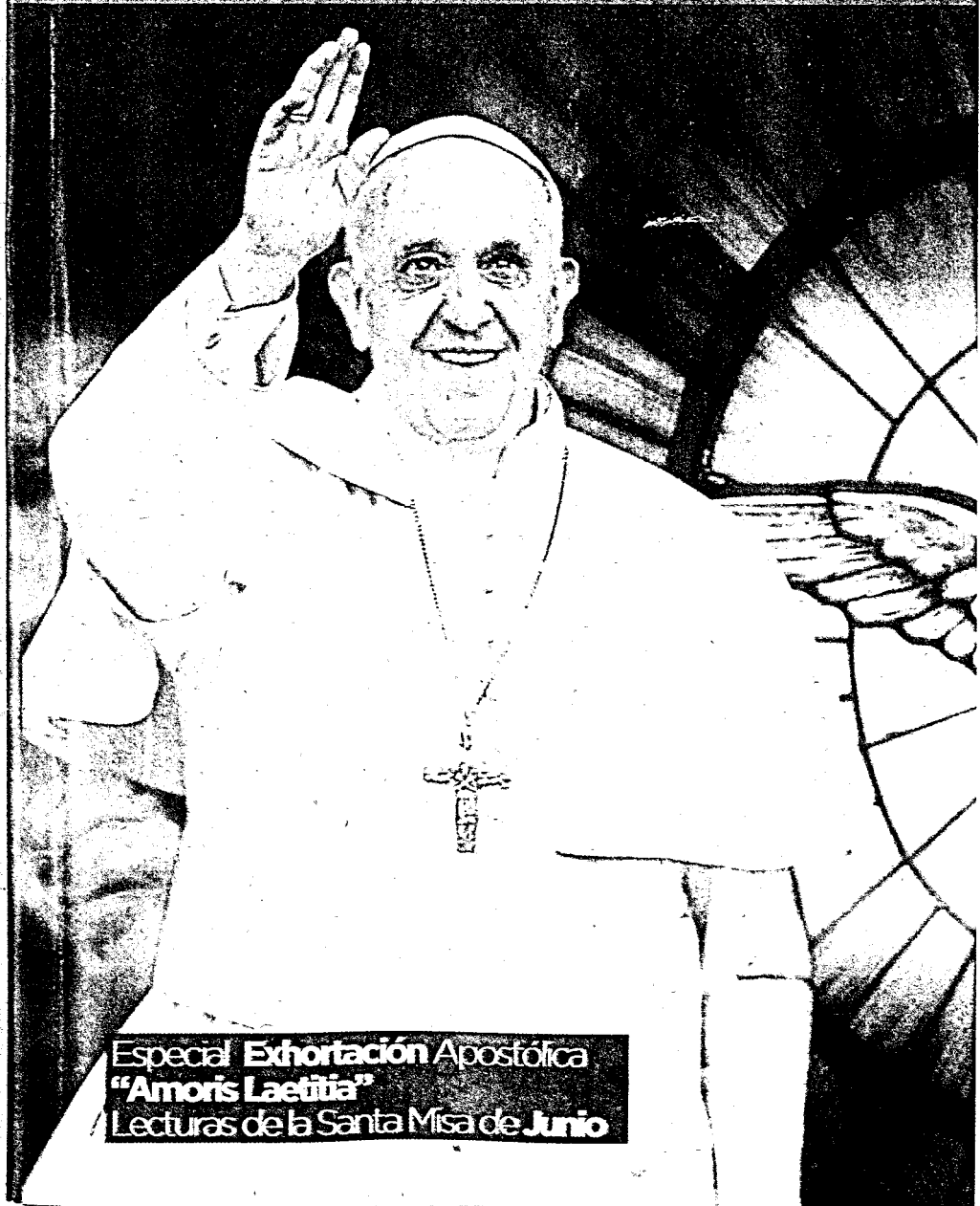


Junio 2016

# Revista **tv Cristovisión**

Para ver el mundo con los ojos de Jesús

Bogotá D.C. - ISSN: 2390-0830 - Año 2 - Ejemplar No-19 - revista@cristovision.org



Especial Exhortación Apostólica  
**"Amoris Laetitia"**  
Lecturas de la Santa Misa de Junio

## 6 ¿Alguna novedad doctrinal sobre las uniones homosexuales?

La enseñanza de la Iglesia sigue siendo clara: el matrimonio es entre un hombre y una mujer, y las uniones homosexuales no se pueden equiparar al matrimonio cristiano.

El documento centra la atención en el matrimonio y la familia, pero también se dirige a las personas que no están casadas, como los padres y madres solteros, las viudas y viudos, los hombres y mujeres solteros, pues todos tienen lazos familiares.

## 7 ¿Amoris Laetitia" critica los pontificados anteriores en temas de familia?

Una rápida ojeada a las notas al pie de página muestra la profusión de citas de San Juan Pablo II en "Amoris Laetitia", en especial la encíclica Familiaris consortio. El Papa Francisco también cita Deus Caritas est de Benedicto XVI.

Además, este documento ofrece esperanza en abundancia. No es una lista de reglas o de condenas sino un llamamiento a la acepta-

ción y al acompañamiento, a la participación y a la integración.

"El camino de la Iglesia es el de no condenar a nadie para siempre y difundir la misericordia de Dios a todas las personas que la piden con corazón sincero" (AL 296).

## 8 ¿Qué dice sobre los hijos en el matrimonio?

En varios numerales este documento hace gran hincapié en que los hijos son un don de Dios y una gran alegría para los padres. También cita la encíclica Humanae Vitae, reiterando que los cónyuges deben ser conscientes de sus obligaciones en relación con la paternidad responsable.

En último término, la decisión sobre el espaciamiento de los nacimientos "presupone un diálogo consensual entre los esposos" (AL 222).

En este sentido, AL cita el Concilio Vaticano II subrayando la importancia de la formación de la conciencia, en la que se siente a solas con Dios. Además impulsa los métodos naturales de regulación de los nacimientos.

## 9 ¿Qué reto señala "Amoris Laetitia"?

El mayor reto es que se lea sin prisas y se ponga en práctica. El texto formula propuestas a la Iglesia y a sus pastores para que acompañen a la familia, la integren, permanezcan cerca de cualquier persona que haya sufrido los efectos del amor herido. Por encima de todo, desafía a ser comprensivos frente a situaciones complejas y dolorosas.

El Papa Francisco quiere que nos acerquemos a los frágiles con compasión, y no con juicios, para "entrar en contacto con la existencia concreta de los otros y conozcamos la fuerza de la ternura".

# La Exhortación

# "Amoris Laetitia"

Esperanza para la Revista Cristovisión  
Herman Alejandro Olayo García  
hermanolayo@gmail.com @HermanOlayo



El Papa Francisco ha publicado la Exhortación Apostólica "Amoris Laetitia" sobre el amor en la familia, donde después de dos sínodos, se pone sobre la mesa la situación de las familias en el mundo actual.

Una exhortación apostólica es un documento dirigido a todos los católicos. Su importancia es similar a la de las Encíclicas, de las que se distinguen porque en éstas predomina el carácter doctrinal, en tanto que en las Exhortaciones prevalece el pastoral.

En el inicio del cuarto año de su Pontificado, Francisco ha expedido el 24 de noviembre de 2013 la exhortación apostólica Evangelium Gaudium sobre el anuncio del Evangelio en el mundo actual y, el 8 de abril de 2016 la exhortación apostólica Amoris laetitia sobre el amor en la familia, que complementa la Exhortación Apostólica Familiaris Consortio de su Santidad Juan Pablo II sobre la misión de la familia cristiana en el mundo actual.

La alegría del amor es el júbilo de la Iglesia, con esa expresión, que ha requerido meditar cuestiones y discusiones doctrinales, morales, espirituales y pastora-

les, que no necesariamente deben ser resueltas con intervenciones magisteriales y, en cada país o región se pueden buscar soluciones más inculturadas, atentas a las tradiciones y a los desafíos locales, como ha ocurrido recientemente en Colombia ante una decisión jurisprudencial de la Corte Constitucional, frente a decisiones legales de temas particulares sobre el matrimonio homosexual. Esto vale la pena aclararlo, por cuanto en un Sínodo No se modifican aspectos esenciales de la fe y la moral católica y tampoco se puede variar la Doctrina eclesial y, la Exhortación publicada es fruto de dos reuniones sinodales.

Los tres remedios de Francisco: escudoterapia, carinoterapia y misericordia, están presentes en "Amoris Laetitia", pues busca ofrecer una visión concreta de la situación de la familia en la sociedad moderna, con el fin de iniciar una nueva reflexión

En orden a mantener los pies en la tierra como señala Francisco quien no recomienda una lectura general apresurada del documento



## La Exhortación

teológica y moral. Además, busca trazar la ruta de la labor pastoral que realizará la Iglesia en torno a la familia, núcleo fundamental de la sociedad, pues la Iglesia debería estar preocupada primeramente por adecuarse ella misma a Cristo, y no al mundo.

El documento se basó en los siguientes criterios:

- Universalidad, es decir que tengan referencia y aplicación a toda la Iglesia;
- Actualidad y urgencia, en sentido positivo, es decir eficacia en la promoción de nuevas energías y en el impulso de la Iglesia hacia el crecimiento;
- Relevancia pastoral y sólida base doctrinaria;
- Ejecutividad, es decir posibilidad de acción práctica.

"Amoris Laetitia" nos muestra el gozo de la esperanza sin caer en lo que es indiscutible y nos insta a comprender la importancia de la familia, así como del matrimonio entre varón y mujer, fundado sobre la unidad y la indisolubilidad, discutiendo con franqueza el estado actual de esta institución.

La familia es el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe para sus hijos.

Como aliento, estímulo y ayuda a las familias en su entrega y en sus dificultades, estimula a valorar los dones del matrimonio y de la familia, y a sostener un amor fuerte y lleno de valores como la generosidad, el compromiso, la fidelidad o la paciencia, "en orden a mantener los pies en la tierra", como señala Francisco, quien no recomienda una lectura general apresurada del documento.

El amor y la construcción de hogares sólidos y fecundos según el plan de Dios es el eje sobre el cual giran los nueve capítulos, sobre los cuales, el Santo Padre ha efectuado un resumen, que se puede precisar, entre otros, en los siguientes puntos:

Cada familia, a pesar de su debilidad, puede llegar a ser una luz en la oscuridad del mundo.

Cada nueva vida nos permite descubrir la dimensión gratuita del amor.

Comprender, perdonar, acompañar, esperar, integrar. Esa es la lógica que debe predominar en la Iglesia.

El amor abre los ojos y permite ver, más allá de todo, cuánto vale un ser humano.

El bien de la familia es decisivo para el futuro del mundo.

El hogar debe ser el lugar donde se enseña a apreciar la hermosura de la fe, a rezar y a servir al prójimo.

En la familia hay que aprender el lenguaje amable de Jesús.

Es fundamental que los hijos vean que para sus padres la oración es realmente importante.

Es importante que el niño se sienta querido: no es un complemento o una solución para una inquietud personal.

La alegría del amor que se vive en las familias es también el júbilo de la Iglesia.

La familia es el lugar donde los padres se convierten en los primeros maestros de la fe para sus hijos.

La familia es el primer lugar donde se aprende a escuchar, a compartir, a soportar, a respetar, a ayudar.

La familia es un bien del cual la sociedad no puede prescindir, y necesita ser protegida.

La fidelidad tiene que ver con la paciencia. Sus sacrificios y gozos van floreciendo con el tiempo.

La fuerza de la familia reside esencialmente en su capacidad de amar y enseñar a amar.

La Iglesia hace suyo el comportamiento del Hijo de Dios que sale al encuentro de todos, sin excluir a nadie.

La Palabra de Dios es una fuente de consuelo para las familias que están en crisis o en medio de algún dolor.

La presencia del Señor habita en las familias, con todos sus problemas, luchas y alegrías cotidianos.

Las familias abiertas y solidarias hacen espacio a los pobres.

Las personas con discapacidad son para la familia un don y una oportunidad para crecer en el amor, en la ayuda recíproca y en la unidad.

Las personas divorciadas que viven en nueva unión son parte de la Iglesia, no están excomulgadas.

Nadie puede pensar que debilitar a la familia como sociedad natural fundada en el matrimonio es algo que favorece a la sociedad.

Nuestra enseñanza sobre el matrimonio y la familia no puede dejar de inspirarse en un mensaje de amor y de ternura.

Saber perdonar y sentirse perdonados es una experiencia fundamental en la vida familiar. Ⓢ

